

---

FEDECAMARAS

EL ORGULLO  
DE SER  
EMPRESARIO

---

Unidad de Análisis Económico  
y de Políticas Públicas

**BOLETÍN**

---

1  
Editorial

2  
Evolución del Salario Real

3  
Dinero inorgánico e inflación

4  
El Valor Agregado  
de la Industria

CONSTRUYENDO PAÍS Y FUTURO

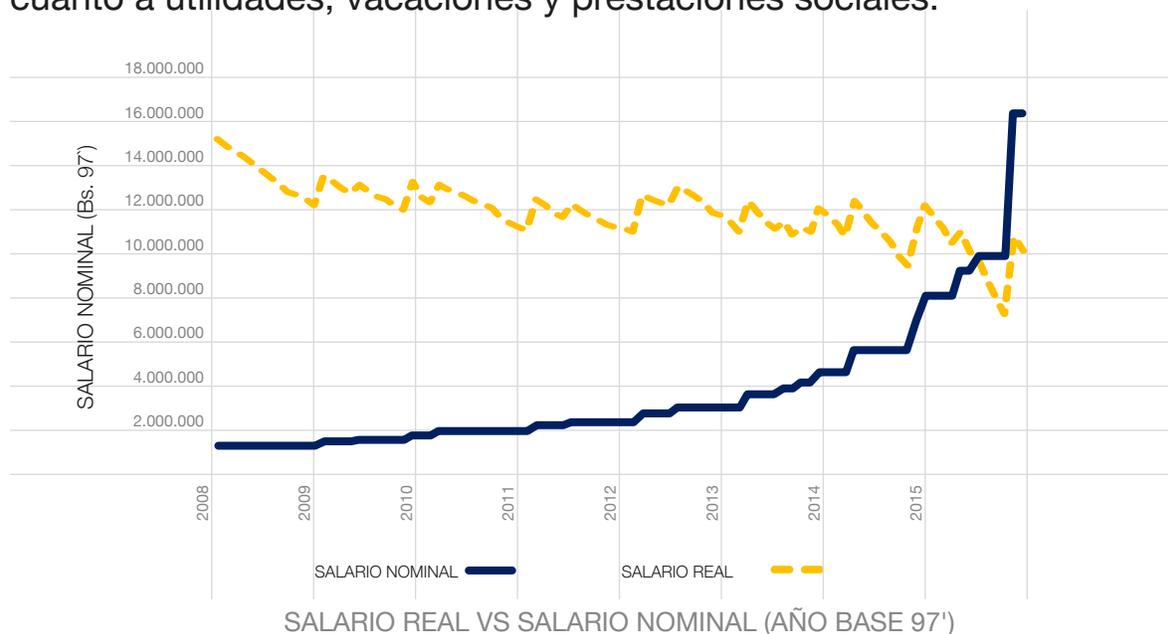
# EDITORIAL

Este informe es el primer número de una serie de boletines mensuales elaborados por la Unidad de Análisis Económico y de Políticas Públicas de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS).

La Unidad de Análisis Económico y Políticas Públicas busca procesar información que contribuya al diseño, implementación y evaluación de las política públicas que afectan al sector productivo privado. Por su parte, este procesamiento tiene por objeto proporcionar información periódica a los agremiados sobre la situación general de Venezuela, para así contribuir a su posicionamiento estratégico y al desarrollo del entramado empresarial.

# EVOLUCIÓN DEL SALARIO REAL

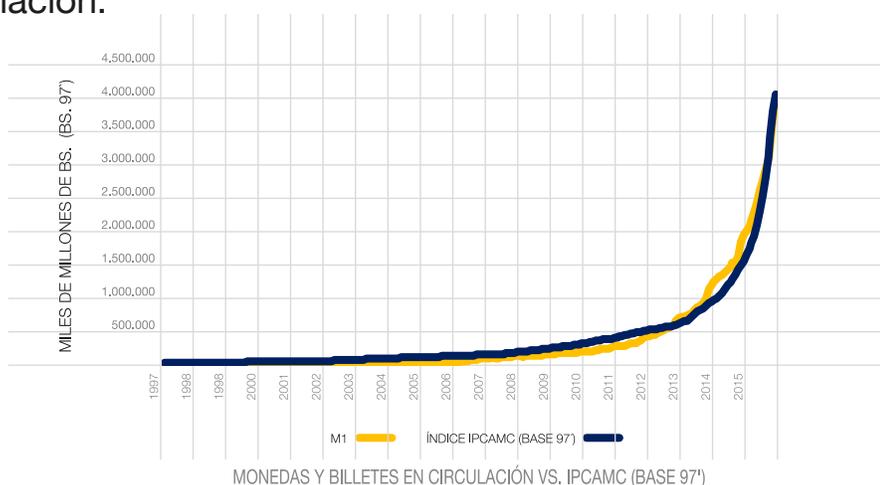
El reciente y cuarto aumento salarial del año por decreto presidencial con vigencia desde el primero de noviembre, sitúa el salario mínimo en Bs. 27.092,10 mas el bono de alimentación por 63.720,00, donde el salario representa 2/5 partes del bono de alimentación, minimizando los alcances y efectos de la LOTTT en cuanto a utilidades, vacaciones y prestaciones sociales.



La variación porcentual acumulada con el reciente aumento es del 454% interanual y a pesar de que el presidente Maduro señaló que este incremento esta "...muy, pero muy por encima de la inflación", (BCV no publica información sobre el INPC desde diciembre del 2015) un estudio elaborado por la unidad de análisis económico y políticas publicas de FEDECAMARAS llegó a la conclusión de que para el periodo Mayo 2008 - Diciembre 2015, el poder adquisitivo de los trabajadores, medido a través del salario real, sufrió una fuerte depreciación del 50,24% a pesar de que el aumento del salario nominal acumulado para el periodo de estudio fue del 1156.3%.

La emisión de billetes y monedas por parte del BCV ha venido reflejando su estatus legal como sujeto pasivo de las necesidades financieras del Ejecutivo, atendiendo los requerimientos de la tesorería más allá de la justificación de la emisión en términos de capacidades productivas para respaldar el dinero emitido. En el período 1997-2015 el circulante (M1) se incrementó en 168.156,95% a razón de 45,45% en promedio interanual mientras que la inflación acumulada para el mismo período fue del 16.110,54% a razón del 51,08% en promedio interanual. Para poder cumplir con sus obligaciones el Estado solicita al BCV imprimir billetes y monedas sin tener como criterio el respaldo en nueva producción de bienes y servicios. Nuestros estudios señalan que existe una fuerte correlación entre el crecimiento de la cantidad de dinero que circula en la economía y la inflación.

## DINERO INORGÁNICO E INFLACIÓN

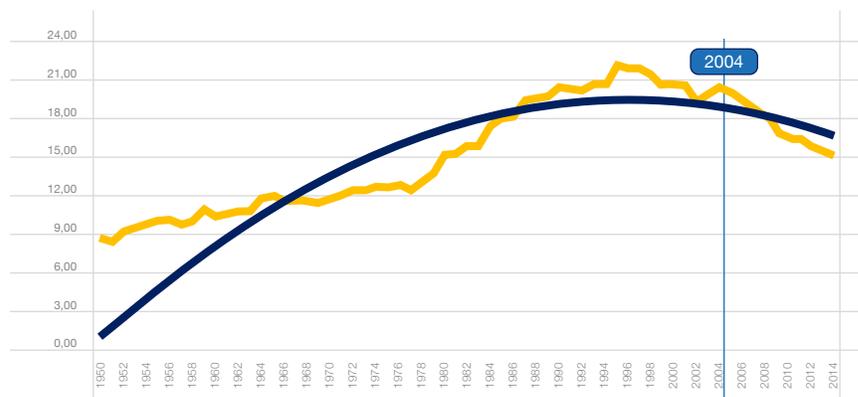


# EL VALOR AGREGADO DE LA INDUSTRIA

La expansión industrial manufacturera impulsa cambios positivos en la productividad del sector y del resto de la economía, influyendo por esa vía en las remuneraciones reales de los trabajadores, de forma mucho más efectiva y permanente que los incrementos salariales otorgados por decretos gubernamentales, provocando un incremento de la capacidad adquisitiva de los hogares. De este modo, y en líneas generales, la evidencia disponible es contundente respecto a los beneficios que brinda a una economía la presencia de una industria manufacturera dinámica, competitiva, diversificada, integrada y que se desenvuelve bajo un ambiente macroeconómico estable y un marco jurídico e institucional con reglas definidas y claras, que influyan positiva y sostenidamente en las expectativas de los empresarios. Este argumento no se puede pasar por alto en una economía como la venezolana, caracterizada por: una alta proporción de actividad económica con presencia de empresas públicas, dirigidas y reguladas por el Estado, reduciendo la participación productiva del sector privado y haciendo al país más dependiente y vulnerable al sector externo, por la especialización en la exportación de petróleo y la volatilidad en su precio. Durante el lapso 1950-1995 la participación industrial en el PIB trepó desde un escaso 4,2% en 1950 hasta 18,1% en 1995, en una dinámica bastante estable de crecimiento industrial, con ampliación de las exportaciones y del mercado interno. Por su parte, en el período 1996-2014 la actividad empieza a rezagar su aporte dentro del total de la economía, y sólo entre el lapso 1999-2014 este indicador perdió -3,32 puntos porcentuales, al pasar de 16,55% del PIB en 1999 a 13,23% en 2014, esta última cifra es en pocas palabras una séptima parte de la producción nacional, es decir, por cada bolívar de producción real generado por la economía venezolana en 2014, 13,23 céntimos de bolívar corresponden a la actividad manufacturera, y es casi idéntica a la participación de la actividad en 1983.

El crecimiento de la industria manufacturera sin lugar a dudas tiene un efecto positivo en la economía nacional por su característico rasgo de dinamizar otros sectores y coadyuvar a la diversificación del aparato productor; la generación de empleo y el aumento del salario real de los hogares per se, permite ampliar los mercados internos. La formación de los trabajadores en aéreas específicas de los procesos productivos conlleva al aumento de la productividad del uso de los factores de producción en todos sus niveles y en última instancia una mejora significativa en la competitividad en mercados internacionales, aplicado a bienes y servicios donde existan ventajas absolutas o comparativas en la producción con respecto a otros países pudiese disminuir en cierta medida la dependencia a los commodities como generadores de ingresos. En cuanto al mercado interno, la creación de un número N de industrias productoras de bienes y servicios, bajo condiciones normales de oferta y demanda regularía de manera mucho más eficiente los niveles de precio de bienes y servicios que las políticas gubernamentales de controles de precio.

Tomando en cuenta los retos coyunturales que enfrenta Venezuela, los efectos de una política con los adecuados incentivos orientados a la industrialización de la economía no petrolera, pudiese colocar al país en un periodo de crecimiento económico sostenido, recuperar los niveles bienestar social y en el largo plazo con los correctos cambios estructurales lograr el desarrollo económico del país.



**Gráfico: VAB de la actividad industrial manufacturera como porcentaje del PIB no petrolero.**

Desde 1995 el peso de la actividad manufacturera dentro de la actividad no petrolera ha disminuido. La caída ha sido mayor a partir de 2004.



[www.fedecamaras.org.ve](http://www.fedecamaras.org.ve)



@FEDECAMARAS



Fedecamaras Vzla